

se reunió ayer una gran multitud con motivo de la primera sesión de la Conferencia de Paz. Los delegados entraron al Palacio en medio de tropas que les rindieron honores. Llegaron primero, a las dos de la tarde, los delegados de China; India y el Japón. Después llegaron Foch, Lansing, Bliss y Benson. Clémenceau llegó a las 2 y cinco minutos, después Wilson.

Londres, 19.—El "Morning Post" dice que un millón de prisioneros rusos hechos por los Imperios centrales murieron durante su cautividad. Los prisioneros rusos repatriados dan extensos informes sobre la crueldad de los tratamientos de que fueron objeto por parte de austriacos y alemanes.

París, 19.—En Ginebra y Lausana fueron arrestados varios bolshéviki rusos y alemanes que se dirigían a París, con pasaportes falsificados. La "Gaceta de Lausana" dice que esos individuos trataban de atentar contra la vida de Clémenceau, Wilson y Lloyd George, pagados con oro alemán.

Washington, 19.—Las fuerzas americanas que se encuentran en Europa serán reducidas al mínimo dentro de poco tiempo. Así lo ha informado Foch a los aliados. Actualmente se discute el mantenimiento de las fuerzas americanas en los territorios alemanes ocupados, pues Foch cree posible que ocurran disturbios en ellos.

Poincaré abrió formalmente la Conferencia de paz y dió las gracias a los aliados por haber escogido a París para su reunión, en lo que veía un homenaje hacia el país que más había sufrido durante la guerra.

Declaró que Francia había soportado los más enormes sacrificios, aunque sin tener la más leve responsabilidad por las catástrofes que han afligido al mundo. Agregó que ya no había necesidad de seguir preguntando cuál era el origen del drama que ha conmovido al mundo, pues la verdad se escapó de los archivos imperiales. Añadió que los que querían reinar con la espada perecían por la espada, y que era a ellos, los únicos, a quienes debía culparse. Terminó diciendo que el nuevo Mundo se levantó de norte a sur contra el imperialismo.

El Presidente de la Conferencia de Paz

París, 20.—La Conferencia de Paz nombró a Clémenceau Presidente, de modo definitivo, a propuestas de Wilson, Sonnino y Lloyd George, quienes en entusiastas alocuciones rindieron homenaje al hombre eminente que se halla a la cabeza del Gobierno de Francia.

El General Harris, del ejército americano que se encuentra en Francia, dice que los prisioneros americanos hechos por los alemanes rendirán informes jurados sobre las atrocidades cometidas contra ellos. En varios casos los alemanes hicieron fuego contra los prisioneros americanos, mientras éstos jugaban al foot-ball. Muchos fueron heridos y

muertos. También se anuncia que el último grupo de prisioneros americanos se halla ya en camino para sus hogares.

Declaración de Foch

París, 20.—Foch declaró a "Le Matin" que cree que los alemanes exageren cuando se quejan de hambre. Alemania posee aún un poderoso ejército, pero los aliados poseen el Rhin, que constituye una barrera estratégica formidable. Foch no cree que el movimiento de los bolshéviki deje a Alemania sin Gobierno. Agregó que si las condiciones del armisticio no son cumplidas, reanudará inmediatamente las hostilidades.

El aviador Vedrines consiguió aterrizar en la terraza de las galerías de Lafayette.

La inauguración de la Conferencia de Paz

París, 20.—Los diarios consideran la fecha del 18 del presente como una de las más grandes en la historia del mundo. El "Figaro" dice que la opinión pública y todos los países aliados recibieron de ese día la más grata impresión, causada por las palabras pronunciadas y los sentimientos que se desprenden de esas palabras. Entre los aliados se llegó a un acuerdo por la buena voluntad que a todos los animaba y por una transacción entre el pensamiento y la acción, entre las exigencias de la realidad y la nobleza de los sueños. Exactamente a los 48 años de haber sido proclamado en Versalles el Imperio alemán, edificado en nuestra derrota, el mundo entero saluda el derrumbamiento del mismo Imperio.

DAVID MONTEALEGRE

Abogado Graduado

Villaricencio—Colombia

Hermosos almanaques para 1919

Se hallan de venta en la administración de este periódico a razón de \$ 0,08 el ejemplar.

Viajeros

De Bogotá llegaron los Sres. Eliseo Cruz e hijo.

Para Casanare salió el Sr. Rafael Carrasquilla.

Para San Martín Aristides Rojas. De Bogotá llegó el Sr. Ricardo Murcia y señora.

Para Bogotá el Sr. Jesús María Sánchez.

Ecos Marianos

¿Será acaso posible que la que ha sido total y superabundantemente llena de gracia, tan unida y transformada en Dios, que ha sido necesario que Este se encarnase en Ella, sea obstáculo para que un alma se una perfectamente a Dios?

De la prensa extranjera

Alrededor de la guerra

UN OBISPO FRANCÉS.—El de Cambrai, Mgr Chollet se vió algún día en la obligación de apelar al Kaiser por las exacciones que se permitían sus huestes.

El Kaiser mandó al Prelado dos caciques, con esta contestación: Su memorial, el emperador no lo pudo leer por lo extenso.

El Arzobispo replicó luego: «Nuestro predecesor, el ilustre Fenelon, tuvo ocasión, él también, de escribir a Luis XIV cosas que no eran de su agrado y en carta muchísimo más larga que la mía; el REY SOL se dignó leerla toda, por cierto, era nuestro Luis el Grande, una Majestad distinta de la que manda en vosotros».

FELICITADO por sus victorias, Foch contestó: «No las he ganado yo, sino Dios que para ello se ha servido de mí».

LA FAMILIA.—Las madres de familias se deben a sí mismas y a la sociedad en general, la educación de sus hijos.

Uno de los fines de la educación social de los hijos es: que sean estos, algún día, buenos esposos y abnegados padres de familia los varones; buenas esposas y abnegadas madres de familia, las mujeres.

La sociedad de las naciones.—Tendrá su capital, sí; ¿tendrá su parlamento permanente? ¿su ejército propio que permita el desarmamiento general de las naciones individuales? Otras preguntas y de excepcional importancia se desprenden del problema planteado ¿se resolverán satisfactoriamente?

LA SALSA DEL POLLO

En un *restaurant* del ferrocarril, un viajero que cree no ser visto se mete un pollo en un bolsillo del gabán. A pesar de la ligereza con que practica el escamoteo, un camarero lo ve, y sin decirle nada, se acerca a él y empieza a verterle la salsa en el bolsillo.

—¿Qué diablos hace usted?—pregunta el viajero indignado.

—Nada, señor; que se le olvidaba a usted la salsa del pollo.

LA IGLESIA CATOLICA

Depositaria de Supremos ritos, los frutos de su fértil prodigio ofrece con amor a rebeldes y contritos; oyendo impávida profanos gritos, a través de los siglos triunfa y crece.

ATAL

Imprenta de San José - Villavicencio